



SANGRE, SUDOR Y LÁGRIMAS

PEDRO JUAN GUTIÉRREZ

Fabián y el caos

ANAGRAMA
Narrativas hispánicasPortada de *Fabián y el caos*, una novela de Pedro Juan Gutiérrez.

El lector habituado al universo de Pedro Juan Gutiérrez se encontrará en esta novela con un relato en el que parece que el autor busca nuevos senderos por los que bifurcar historias. En ésta, en concreto, La Habana que se cae a pedazos desaparece en favor de la ciudad de Matanzas, donde nació el escritor y, como ya se ha dicho, su áter ego Pedro Juan, quien da dos pasos atrás para ofrecer el protagonismo al Fabián del título y contar el itinerario vital de un hombre que no encaja en la realidad socialista cubana de aquellos años

verso de Pedro Juan Gutiérrez se encontrará en esta novela con un relato en el que parece que el autor busca nuevos senderos por los que bifurcar historias. En ésta, en concreto, La Habana que se cae a pedazos desaparece en favor de la ciudad de Matanzas, donde nació el escritor y, como ya se ha dicho, su áter ego Pedro Juan, quien da dos pasos atrás para ofrecer el protagonismo al Fabián del título para contar el itinerario vital de un hombre que no encaja en la realidad socialista cubana de aquellos años.

Hay furor, y mucho, en esta novela feroz, pero también un atractivo estudio sobre un personaje desubicado que intenta convertirse en un número, en uno más, con el fin de pasar desapercibido en un régimen ferozmente paternalista, empeñado en meter en cintura a los desviados de ideas y en cuestión de sexos.

La sombra del fracaso monopoliza casi todas las páginas de este libro, una obra que destaca en la producción literaria de Pedro Juan Gutiérrez porque relata ese fracaso que personaliza en Fabián sin perder su desarmante sentido del humor, tan cubano dirán algunos, así como sostener una mirada objetiva que marca distancias ante lo que describe.

Parece, se intuye, que Pedro Juan Gutiérrez procuró en todo momento no caer en la tentación del sentimentalismo ni insistir en que el lector simpatizara con un Fabián que, como la vida misma, resulta a veces muy cercano y en otras grosero y caprichoso. Este carácter complejo se muestra sin asomo de crueldad. Se limita, en todo caso, a exponer hechos, síntoma que delata el origen como periodista de un escritor que, pese a estar más calmado, muestra a la fiera que lleva dentro en algunos de los capítulos en los que se estructura la novela.

Y esa fiera se revela cuando se narra el declive de su protagonista, un hombre atrapado en la tela de araña de un sistema kafkiano que lo castiga a que forme parte de una realidad salvaje en un ambiente igual de salvaje y sórdido.

Se asiste así, al largo proceso de desmoronamiento de un pianista con talento al que la Revolución frustra su carrera artística por su ambigua conducta sexual y al que envía para que se rehabilite a un matadero, entre otras de las habitaciones del infierno que visita.

Como otras novelas del escritor, *Fabián y el caos* deja un regusto muy amargo una vez se termina, y hace planear en la cabeza cuestiones inquietantes porque este viaje al final de la noche conmociona y hace temblar sin la crudeza de los primeros libros de su autor, pero sí manteniendo el mismo efecto subversivo que, en este caso, amplifica precisamente al no puntualizarlos.

Con todo, y una vez se empieza a leer, resulta inevitable pensar que solo un escritor como Pedro Juan Gutiérrez era capaz de escribir un artefacto como éste y eso hace deducir que estamos ante un autor que además de contar con un universo propio, tiene también un estilo propio. Tan propio que es único e inimitable y que deja -permitánnos la expresión- en *Babia* a los que lo califican de cultivar un realismo sucio caribeño o de tratarse de una especie de Charles Bukowski tropical.

No, olvidan que el mundo de Pedro Juan Gutiérrez tiene nombre y apellido: Pedro Juan Gutiérrez.

Así que no presten atención a comparaciones y mucho menos a las falsificaciones que se han venido reproduciendo desde que irrumpió con su *Trilogía sucia de La Habana*. Quédense, están advertidos, con el original.

(*) Pedro Juan Gutiérrez presenta el próximo viernes, 18 de septiembre, y a las 18.30 horas su última novela, *Fabián y el caos*, en la librería Agapea, en Santa Cruz de Tenerife.

EDUARDO GARCÍA ROJAS

En ese momento todos los cubanos, seis millones de personas, quedaron igualados por lo bajo. Como un golpe de kárate. Magistral. En un instante dejaron de existir la clase alta, la media y la baja. Mandrake el Mago, con un solo pase de sus manos, hizo un truco perfecto delante de los ojos de todos, y nadie vio la trampa. Ahora todos eran pobres de verdad. En todos los sentidos. No sólo económicamente. Era un golpe genial, algo perfecto. Pero era sólo el comienzo. Lo mejor vendría después”

(*Fabián y el caos*. Pedro Juan Gutiérrez, *Narrativas Hispánicas*, Anagrama, 2015)

La publicación de *Trilogía sucia de La Habana* significó algo así como un terremoto en las letras escritas en español. Hasta ese momento, nadie, lo que se dice nadie, narra con tanta sangre, sudor y lágrimas la vida en un barrio habanero que se cae a pedazos, cruda metáfora de un proceso de desgaste que ha forjado el carácter de sus habitantes más marginados y marginales.

Sexo, violencia, individualismo extremo fueron solo algunos de los elementos de los que se sirvió su autor, Pedro Juan Gutiérrez, para contar el devenir de una ciudad y de un país. Cuba, donde se comenzaba a cuestionar cosas tan sagradas en su imaginario colectivo como es la macabra generosidad de *morir por la patria es vivir*, aunque en las novelas y cuentos de este escritor vivir no es lo mismo que desaparecer por tu país, sino una bronca necesidad que configura de épica malsana el temple de una amplia galería de personajes bizarros marcados más por las emociones e instintos que por la cabeza, que en este caso no resulta nada sensata sino fuente de problemas.

Pedro Juan Gutiérrez continuó apostando por esta fórmula magistral en otras historias, aunque a medida que iban publicándose comenzó a repetirse porque la sensación era que estaba dando vueltas y vueltas sobre

un mismo tema. Imagino que esto lo obligó a reinventarse y a que un tal *Pedro Juan*, a quien describe como alguien que “tenía el diablo en el cuerpo, lo cual es al mismo tiempo una bendición y una desgracia”, se convirtiera en un sujeto más o menos hijo de sus libros y en testigo protagónico -pero en esta ocasión ocupando un discreto segundo plano- en *Fabián y el caos*, título que hasta la fecha es el último del escritor y novela en la que además de narrar la vida de un homosexual que visita las cloacas del infierno, repasa a velocidad de vértigo las décadas de los años 60 y 70 en esa isla que es la mayor de Las Antillas. El lector habituado al uni-

EL AUTOR Y SU OBRA

Pedro Juan Gutiérrez (Matanzas, Cuba, 1950) es autor de numerosos relatos que se desarrollan en el barrio de Centro Habana, la mayoría de ellos publicados en *Trilogía sucia de La Habana*, aunque también se han editado individualmente como: *Anclado en tierra de nadie*, *Nada que hacer* y *Sabor a mí*. Otras obras del escritor son *El Rey de La Habana*, *Animal tropical* (por la que recibió el Premio Alfonso García-Ramos), *El insaciable hombre araña* y *Carne de perro*, que obtuvo el Premio Narrativa Sur del Mundo. En la editorial Anagrama ha publicado las novelas *Nuestro G. G. en La Habana*, *El nido de la serpiente*, *Memorias del hijo del heladero* y *Fabián y el caos*. Es autor además de *Corazón mestizo*. *Apuntes de viaje por Cuba* y de varios libros de poesía.